S

egún un [comunicado fechado el 17 de junio de 2019](https://www.sec.gov/news/press-release/2019-95), “*The Securities and Exchange Commission today charged KPMG LLP with altering past audit work after receiving stolen information about inspections of the firm that would be conducted by the Public Company Accounting Oversight Board (PCAOB). The SEC’s order also finds that numerous KPMG audit professionals cheated on internal training exams by improperly sharing answers and manipulating test results. ꟷKPMG agreed to settle the charges by paying a $50 million penalty and complying with a detailed set of undertakings, including retaining an independent consultant to review and assess the firm’s ethics and integrity controls and its compliance with various undertakings*. (…)”

En Colombia muchos opinan que los que obran mal son los otros. Esto no es verdad. En todas partes hay quienes se portan bien o mal. La línea de conducta más sabia es ser humilde y aceptar que aún en las mejores familias se cometen errores.

En esto tiene mucho que ver el relativismo que se extiende por el mundo. Los tiempos en que las cosas eran correctas o no en comparación con valores absolutos han pasado. Ahora muchos sienten que la valoración de las conductas debe hacerse teniendo en cuenta las circunstancias. Para estos hay mentiras y trampas que piensan aceptables porque se trata de cosas poco importantes, o menos cruciales que otras.

La tendencia a pasar con buena nota es una actitud que observamos en las aulas de clase, muy difícil de probar. A veces el asunto se convierte en una lucha entre la credibilidad del profesor y la del alumno. Los exámenes orales, tan pesados como resultan, son una estrategia que ayuda a disminuir la trampa. Aunque se dice que con los medios de comunicación actuales podrían soplarse las respuestas.

Por otra parte, cada vez más las personas prefieren no hacer esfuerzos. La demostración de una educación continua sigue en la gaveta, para felicidad de muchos. Si se exigiera que se obtuvieran certificaciones habría más rechazo. Obviamente ni pensar en hacer exámenes periódicos, tan difíciles como son. La inclinación a conseguir anticipadamente las respuestas de un examen es grande. Desafortunadamente no hemos comprendido que cada cual se aplica a una práctica concreta, llegando a no tener competencia sobre las demás.

La demostración en el trabajo de las competencias supera los exámenes. Aquí se sabe a qué atenerse. Por mucho que se haga en la selección, en el control de la calidad y en la capacitación, siempre se encuentran los que falsifican los papeles de trabajo. Por lo mismo la supervisión es fundamental.

En todas las prácticas hay que hacer grandes esfuerzos, que comprendan desde los dueños de las firmas hasta el empleado recién vinculado. Se trata de una tarea de nunca acabar, que requiere de terceras personas para su evaluación. En cualquier momento resultan horrores. Por lo tanto, hay que estar en vigilia.

*Hernando Bermúdez Gómez*